



CONFERENCIA EPISCOPAL BOLIVIANA “Área de Evangelización”

DÍA INTERNACIONAL POR LA PAZ CONFERENCIA EPISCOPAL BOLIVIANA

“¡La paz esté con ustedes!” (Jn 20, 19. 21); con este antiquísimo saludo con el que Jesús Resucitado irrumpió en la tarde de Pascua llenando de esperanza el corazón de sus discípulos, extendiendo un fraterno saludo a las distinguidas autoridades del Órgano Legislativo, a los apreciados representantes de las diversas religiones y espiritualidades hoy presentes, y a todo el público en general que nos acompaña en esta significativa jornada.

Cuando damos nombre a las cosas facilita el modo de acercarse y enfrentarse a ellas. La violencia es una acción que lesiona o destruye, en parte o en todo, a una persona o grupo humano, animal o medio ambiente.

La violencia es un fenómeno complejo que abarca manifestaciones físicas, psicológicas y sexuales, las cuales impactan de manera desproporcionada a grupos vulnerables como mujeres, personas con discapacidad, niños, niñas y adolescentes. Al constituir una violación directa de los derechos humanos, la violencia quiebra la convivencia armónica. Esta búsqueda de fraternidad, respaldada por el Magisterio en la encíclica *Fratelli Tutti*, se alinea plenamente con la Declaración Universal de los Derechos Humanos y nuestras acciones se sostienen en “la inalienable dignidad de cada persona humana más allá de su origen, color o religión”

Muchas veces pensamos que el problema de la violencia incumbe sólo a quienes gobiernan, y en realidad es tarea de todos construir una cultura de paz, trabajar por la paz desde el lugar en que vivimos y desde la función que desempeñamos. Porque una cultura de paz es siempre una cultura de encuentro que significa desarrollar el arte del diálogo y de la escucha. “Acercarse, expresarse, escucharse, mirarse, conocerse, tratar de comprenderse, buscar puntos de contacto, todo eso se resume en el verbo “dialogar”. Para encontrarnos y ayudarnos mutuamente necesitamos dialogar”



CONFERENCIA EPISCOPAL BOLIVIANA

“Área de Evangelización”

El encuentro y el diálogo respetuosos, como elementos de una cultura de paz, son esfuerzos para buscar juntos la verdad: la verdad del otro, la verdad del mundo en que vivimos, la verdad del Dios que nos acompaña. Por eso, junto con la acción, es cada vez más necesario cultivar la oración, la espiritualidad, el diálogo ecuménico e interreligioso como vías de paz y lenguajes del encuentro entre tradiciones y culturas.

En todo el mundo es deseable “que cada comunidad se convierta en una “casa de paz”, donde aprendamos a desactivar la hostilidad mediante el diálogo, donde se practique la justicia y se preserve el perdón”. Hoy más que nunca, en efecto, es necesario mostrar que la paz no es una utopía.

Queridos hermanos y hermanas, ¡abrámonos a la paz! Acojámosla y reconozcámosla, en vez de considerarla lejana e imposible. Antes de ser una meta, la paz es una presencia y un camino. Aunque sea combatida dentro y fuera de nosotros, como una pequeña llama amenazada por la tormenta, cuidémosla sin olvidar los nombres y las historias de quienes nos han dado testimonio de ella. Es un principio que guía y determina nuestras decisiones. Incluso en los lugares donde sólo quedan escombros y donde la desesperación parece inevitable, hoy encontramos a quienes no han olvidado la paz. Así como en la tarde de Pascua Jesús entró en el lugar donde se encontraban los discípulos, atemorizados y desanimados, de la misma manera la paz de Cristo resucitado sigue atravesando puertas y barreras con las voces y los rostros de sus testigos.

Que la paz nos impulse al diálogo sincero y se transforme en un signo de unidad y reconciliación entre todas las religiones, espiritualidades, culturas y sectores de la sociedad, para construir juntos nuestra Patria Bolivia.

“Que la paz del Señor permanezca con todos y cada uno de ustedes”.

Mons. Mario Luis Duran Berrios
Obispo Auxiliar de la Arquidiócesis de La Paz
Responsable de la Sección Diálogo Interreligioso- CEB.